Arcilla

Es un material fundamental del taller.

Su flexibilidad al manipularla permite a l@s chic@s llevar adelante sus ideas casi sin dificultad. Rápidamente incorporan el uso de las herramientas, (algunas específicas de la cerámica y otras provenientes de nuestra vida cotidiana que se adaptan perfectamente; posiblemente el pisa ajo convertido en la máquina de pelos y/o fideos, resulte de los más queridos) y también su lenguaje específico, barbotina, esmalte, coser, plancha, ahuecar, etc. lo aprenden naturalmente, mientras crean sus piezas.

Recuerdo perfectamente el día que Uma de 6 años se sentó en el torno y mientras sus manos creaban una forma en el torno me dijo emocionada: “esto parece un sueño”